



La iglesia sobre la roca

6 de Noviembre | Etienne, Venique, Christina

Mientras la tierra temblaba debajo de sus pies, Etienne, mujer de 21 años de edad, proveniente de una zona rural de Haití, salió tambaleándose de la casa que se desplomaba y caminó por la calle llena de escombros donde, por el momento, había más seguridad, alejada de los edificios que caían como si fueran de papel. Miró a la pila de escombros que, momentos antes, había sido su hogar y se dio cuenta que nuevamente se encontraba sin casa ni hogar.

Etienne sabe lo que significa estar "sin casa ni hogar". Dos años antes su aldea había sido barrida por una inundación. Su hermano la instó a que se mudara a Puerto Príncipe y se quedara con una familia que él conocía.

Ella se dio cuenta que ésta era una familia adventista del séptimo día. No simpatizaba con sus creencias, pero, porque era un huésped en su hogar, ocasionalmente asistía a la iglesia y a las reuniones especiales con ellos. En general, la religión no era algo importante para ella; hasta el momento que el terremoto destruyó todo lo que tenía.

Se detuvo un instante y pensó: *Me quedé sin hogar, pero estoy viva.* Etienne escuchó que una iglesia adventista cercana, edificada sobre una gran roca, estaba albergando a personas que habían quedado sin hogar durante el terremoto. A la mañana siguiente, muy temprano, ella caminó hacia la iglesia.

Frente al portón Etienne medio esperaba que le dijeran que no podía entrar. Después de todo, no era adventista. Ni siquiera le agradaba. Pero el diácono le sonrió y le dio la bienvenida. Entonces la llevó donde había un espacio debajo de una lona donde podría quedarse. Ella encontró una caja de cartón y la abrió para improvisar una cama. Alguien le ofreció un poco de comida, y la recibió de muy buena gana. Aún no había llegado ninguna clase de ayuda externa al país, y tampoco camiones trayendo provisiones y alimento. Se dio cuenta que los miembros de la iglesia habían juntado lo poco que tenían y prepararon una comida sencilla a base de frijoles y arroz para aquellos que ahora llamaban a los terrenos de la iglesia su hogar. No pedían nada a cambio.

Se comparte una esperanza

Al día siguiente se esparció la noticia de que las reuniones evangelísticas que se habían interrumpido a causa del terremoto se reanudarían esa tarde. *Dios me está llamado*, pensó Etienne. *Iré, y esta vez pondré atención.*

Se unió a los demás que se habían refugiado en el patio de la iglesia. Y cientos de personas entraron al terreno de la iglesia para asistir a las reuniones. Antes del terremoto, la iglesia de 2.000 miembros se había llenado con gente que asistía a las reuniones evangelísticas. Más de la mitad no eran adventistas, y unos 250 o más habían pedido que se los preparara para el bautismo. Algunos se preguntaban si llegarían después del desastre. Pero llegaron.

Puesto que la iglesia había sufrido daños y debido a los temblores secundarios que aún seguían produciéndose, las personas decidieron

sentarse en el suelo para el servicio.

La oradora fue Venique, una joven laica que había encontrado la fe adventista varios años antes cuando Dios le había mandado un sueño y un vecino la había invitado a asistir a uns reuniones similares a las que ahora daba en otra parte de Haití. Desde entonces, ella ha realizado incontables reuniones evangelísticas en todo Haití. *

Venique llegó al terreno de la iglesia alabando a Dios porque mucha gente había venido para no faltar a las reuniones. Rehusó pensar en el edificio de la escuela donde una vez había enseñado, y enfocó su atención en ministrar a las almas hambrientas.

OTRA OPORTUNIDAD

Conforme Etienne escuchaba a Venique, se dio cuenta que ya antes había escuchado a esta mujer. La primera vez había asistido por compromiso e ignorado la invitación de aceptar a Jesús como su Salvador. Esta vez sería diferente.

—Me di cuenta que Dios me estaba dando una segunda oportunidad para aceptar su amor y salvación. Sabía que Dios quería que lo siguiera. Esa noche Etienne le rindió su vida a Dios y pidió ser bautizada.

OPORTUNIDAD PARA EL EVANGELISMO

Es tradición que las iglesias adventistas en todo Haití celebren reuniones evangelísticas en el mes de enero cada año. La mayoría de estas reuniones son conducidas por laicos como Venique. Aunque estas reuniones fueron interrumpidas por el terremoto, la mayoría de las iglesias continuaron con sus programas tan pronto como se les permitió. Y la gente llegó.

En las propiedades hacia donde la gente huyó en busca de refugio, se transmitieron programas especiales dos o tres veces al día, además de las reuniones evangelísticas que se daban en las noches. Las personas desplazadas que vivían en estas propiedades han expresado su aprecio por los mensajes espirituales que les han traído paz y esperanza en medio del dolor.

Dios está obrando a través de su pueblo en Haití para atraer a otros más cerca de Él. Nuestras ofrendas para las misiones este trimestre ayudarán a reconstruir algunas de las 55 iglesias que fueron destruidas en el terremoto de enero de este año. Otras 60 sufrieron daños que varían de moderados a severos, y la universidad adventista necesita reparar o reconstruir sus dormitorios. Se necesitará una ofrenda súper especial para poder hacer frente a las necesidades de Haití, pero Dios bendecirá si trabajamos juntos en estos tiempos de extrema necesidad.

* *Vea el relato de la conversión de Venique en www.adventistMission.org. Haga clic en* Stories and News *[Relatos y noticias], y después en* "God's Gentle Voice" *[La voz apacible de Dios]*

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Los adventistas en Haití son un pueblo de fe. Cada enero de cada año la mayoría de las iglesias adventistas realizan reuniones evangelísticas que duran de dos a tres semanas. Un gran número de estas series evangelísticas son dirigidas por laicos tal como Venique, o estudiantes de teología que vienen de la universidad.

☛ Los miembros activos se preocupan por ayudar a aquellos que tienen menos recursos en su comunidad. Después del terremoto, muchas de las congregaciones juntaron sus alimentos y dinero para formar una canasta común a fin de proveer el sustento básico para aquellos que se habían alojado en su campus y su vecindario

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA